

Situación actual

Quiero plantear aquí:

¿Qué efecto positivo tiene que una niña haga tareas cuando esté cansada, saturada y necesita desconectar? No estoy hablando de la pereza de empezar, que desaparece una vez que la niña haya entrado en el tema. Estoy hablando de una niña, o un niño, que ya ha trabajado intensamente durante horas, entre ellas las mejores de la mañana. Su cerebro ya ha hecho muchas actividades del mismo estilo y ahora, hacia el final del día, le pedimos que haga más. Y no durante 15 minutos, sino 60 o 120 o, repartidas entre mediodía y noche, 30 y 60.

Estoy hablando de tareas de 3-6 actividades por asignatura que en algunos días pueden llegar a ser 15 actividades, incluyendo cuadros y enunciados que se tienen que copiar.

Estoy hablando de momentos en que el niño no consigue avanzar más que una línea por 10 minutos porque se equivoca en cada segunda palabra y porque le pesa todo lo que tiene todavía por delante. Estoy hablando de momentos en que él ya no tiene ni una pizca de interés por hacer las tareas bien. Y cuando le haces una pregunta sobre el tema te dice, desesperado: “Da igual si lo entiendo o no. Solo quieren verlo hecho y solo quiero acabar. ¡No me lo hagas aprender, mamá!”¹

„¡No me lo hagas aprender, mamá!“ Razones en contra de los deberes excesivos

Me parece que las tareas se han vuelto en contra de su propio sentido que debería ser aprender. Sin embargo, se justifican a si mismas.

Veo tres razones principales en contra de los deberes abundantes:

1. Las tareas dificultan o imposibilitan actividades imprescindibles para el desarrollo saludable infantil

Los deberes ocupan un tiempo en que los niños deberían hacer cosas complementarias a las actividades académicas: ir al parque, jugar solos o con otros niños, escuchar un cuento o leer ellos mismos. Es casi imposible encontrar un momento para escribir una carta a un amigo de vacaciones. Hay días en que nos apetece preparar la cena juntos, pero entonces ya se hace muy tarde para los deberes. A veces hay que decidir si dedicar la única media hora disponible antes de dormir a los deberes o a la música.

Los deberes abundantes y obligatorios niegan el derecho a esas actividades, porque solo hay tiempo para una cosa. Voy a apoyar mi decisión a favor de actividades familiares en algunos estudios y opiniones ajenos:

- La Asociación Española de Pediatría recomienda al menos una hora de actividad física al día.²

- Además, el tiempo invertido en deporte no disminuye el rendimiento escolar. Por ejemplo, niños que dedican por semana dos horas al inglés y una al deporte tienen el mismo nivel de

¹ Respuesta que le he dado en silencio vea „citas“.

² <http://enfamilia.aeped.es/vida-sana/actividad-fisica-en-infancia-adolescencia>

inglés que niños que tienen 3 horas semanales de inglés sin deporte.³ La razón es posiblemente que el deporte proporciona más oxígeno al cerebro⁴ y reduce el estrés.

- Tan sólo desde este año sabemos que pasar al menos 3 horas diarias a luz de día previene la miopía.⁵

- La práctica de la música aumenta la inteligencia.⁶ La cuestión es si se consigue lo mismo con 30 minutos diarios adicionales dedicados a tareas escolares.

- Leer ayuda a mejorar la ortografía.⁷ Supongamos que por la noche antes de dormir el niño aún dispone de treinta minutos. En qué caso aprende más: haciendo deberes de ortografía, lexicografía y gramática, con mala gana y con la mente ausente, o si “devora” un libro a carcajadas leyendo las mismas pasajes por quinta vez, memorizando palabras y ortografía de paso, con placer, sin esfuerzo?

- Sobre cuentos: “Si quieres niños inteligentes, léeles cuentos. Si quieres niños aún más inteligentes léeles más cuentos.” (según Albert Einstein en una entrevista > 1932)⁸

- Y por último el juego: Es la base de todo desarrollo infantil. El juego es tan esencial que está entre los derechos universales del niño.⁹ Y la “Asociación internacional por el derecho del niño a jugar” tiene su sede también en España.¹⁰

Así que algunas de las actividades mencionadas son imprescindibles, otras importantes para un desarrollo sano y saludable, pero tienen que hacerse en casa porque el cole no las proporciona, al menos a partir de tercero de Primaria.

¿Qué tiempo queda para ellas, si las tareas del cole se apropian de todo el tiempo libre?

2. Las tareas abundantes son deberes para la familia, no para la niña sola

Mi niño de nueve años es capaz de hacer solo las tareas durante unos 20 o 30 minutos. Después, se desanima y desconcentra. Me necesita cuando le ponen deberes abundantes.¹¹ Yo soy la que entonces encuentra el mejor momento entre las múltiples actividades que efectúa. Yo le motivo, le convengo, le mimo. Yo organizo todas las actividades familiares alrededor de las tareas para que al día siguiente vaya al cole con la conciencia ligera.

³ Actualmente comprobado en un estudio de 4577 niños:

http://www.researchgate.net/publication/258035166_Associations_between_objectively_measured_physical_activity_and_academic_achievement_in_adolescents_from_a_UK_cohort

⁴ Zimmer, Renate: *Toben macht schlau!* (Moverse aumenta la inteligencia) Herder spektrum 2004. (Tb. página 45.)

⁵ Último párrafo: http://elpais.com/elpais/2015/04/14/buenavida/1429007036_893966.html

⁶ <http://www.consumer.es/web/es/salud/psicologia/2009/11/09/189056.php>

Y mas detallado en alemán: https://glareanverlag.wordpress.com/2009/05/28/lutz-jaencke_macht-musik-schlau/

⁷ <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-655856>

⁸ “If you want your children to be intelligent, read them fairy tales. If you want them to be more intelligent, read them even more fairy tales.” <http://www.denkreich.com/2013/05/01/albert-einstein-so-werden-kinder-intelligent-zitat-der-woche/>

⁹ Véase “citas”.

¹⁰ <http://www.ipaspain.org/> Véase cita atrás.

¹¹ La mejor prueba de esto es que, los días que yo me encuentro mal, los niños no hacen/no acaban los deberes.

El sistema de educación actual me usa como recurso y apoyo, dispone de mi tiempo y capacidad laboral sin que haya contrato ni recompensa. En cuanto a eso hay un consenso social que parece indiscutible y por lo tanto me obliga a cumplir. Se supone que la recompensa es el desarrollo positivo de mi niño. Pero ahí falla: ¿Qué pasa si veo a los deberes desproporcionados o incluso inadecuados para conseguir la meta? Si veo a mi niño triste, resignado y apagado en vez de curioso y alegre? Lo normal de una colaboración es que todos los colaboradores tienen voz. Pero en el caso de los deberes el profesor manda y la familia tiene que cumplir, y si no, hay castigo.

Cuando hay más de un niño hacen falta más recursos. Hay noches que mi marido hace las tareas con un niño y yo con el otro, y todos contentos porque es un momento de dedicación total y aprecio en un ambiente de trabajo favorable.

Pero en la vida familiar hay que conciliar muchas tareas aparte de las escolares y no siempre es posible esa dedicación total. En familias con más de un niño hay dos posibilidades: Uno o varios adultos dedican mucho tiempo (o dinero) a los deberes abundantes de los niños. O los niños se tienen que apañar solos, lo que supone una desventaja para ellos.

Otra equivocación es querer recompensar el bajo rendimiento escolar con deberes.¹² Generalmente los niños que tienen bajas notas tienen menos ayuda competente en casa. Hay más conflictos y carga emocional en cuanto al tema. Eso lleva a un círculo vicioso: La autoestima y la motivación del niño baja. La actitud hacia la escuela se vuelve negativa. Y eso reduce a su vez el rendimiento.

3. Las tareas abundantes no mejoran el rendimiento escolar

Sabemos que hasta un cierto punto las tareas sirven. Para Primaria, ese punto está alrededor de las 4 horas semanales o media hora diaria.¹³

Sin embargo, los niños que pasan más tiempo con los deberes no mejoran apenas las notas. En el peor caso, incluso baja el rendimiento.

Seguramente las tareas largas no son eficaces porque indirectamente perjudican la salud. La salud física, porque mantienen la niña inmóvil durante mucho tiempo.¹⁴ Y la psíquica, cuando el niño se siente muy presionado.¹⁵

Para un buen rendimiento escolar, los niños tienen que aprovechar el tiempo del que disponen de la mejor forma posible. Por las razones vistas en 1 y 2, las tareas largas, generalmente, no son la mejor forma.

Y las ventajas de las tareas abundante?

Se me ocurren dos:

¹² Lipowsky, Frank (2007): Hausaufgaben: auf die Qualität kommt es an! (Deberes escolares: ¡Todo depende de la calidad!) Lernende Schule 2007, 8.

¹³ Rafael Feito. <http://rfeito.blogspot.com.es/2014/12/a-vueltas-con-los-deberes.html>

¹⁴ Además, hay una relación directa entre la obesidad y la disminución del rendimiento escolar, especialmente en niñas:
http://www.researchgate.net/publication/260682499_Obesity_impairs_academic_attainment_in_adolescence_findings_from_ALSPAC_a_UK_cohort

¹⁵ <https://www.change.org/losdeberesjustos>

1. Algunos niños aprenden más. Eso será el caso en niños que estudian muy bien y hacen las tareas con facilidad o se interesan mucho por un tema. Para que esta ventaja no se pierda puede haber tareas optativas.

A veces los padres piden más deberes. Sus aspiraciones y expectativas tienen un efecto importante en el rendimiento académico.¹⁶ Si ellos asumen la responsabilidad promocionarán su hijo de la mejor forma posible porque conocen mejor al niño y a la situación familiar. La implicación de los padres no va a cambiar por ser las tareas optativas u obligatorias.

2. Los deberes impiden que los niños pasen mucho tiempo delante el ordenador, la tele y parecido.¹⁷

Personalmente creo que ese tema habría que sacarlo a menudo y crear una cultura de juego, de lectura y de convivencia familiar como primera opción preferentemente a las pantallitas. Como no es así, se puede aconsejar como norma: tele y ordenador solo si algunas tareas opcionales, aparte de las obligatorias, estén hechas.

3. Seguramente, una razón por la que se ha podido formar la costumbre de las tareas abundantes está en los libros de textos. Parece obligado completarlas y parece que establecen el nivel que la niña tiene que superar. Pero dudo que sea así. En primer lugar, porque una parte de las tareas corresponden a un nivel alto que pueden alcanzar solo las mejores alumnas/os. La base, lo que la niña tiene que hacer para aprobar está por debajo. En segundo lugar, los libros contienen más tareas de las que se pueden resolver a lo largo de un curso, porque proporcionan una elección de material.¹⁸ Además, los libros, lamentablemente, contienen errores y pueden (aunque no deberían) equivocarse en cuanto al nivel del curso para el cual están diseñados.

Solución

Tareas de calidad

Las tareas de calidad están preparadas. Están relacionadas con lo que se ha hecho en clase e, idealmente, son interesantes.¹⁹

Así que, por parte del profesor, las tareas requieren una buena planificación. Se puede llamar la atención sobre un problema y decir: “La respuesta la encontraréis en el cuadro de la página 15.” Deberes de tipo “toda la página 15 incluyendo el cuadro” no son tareas de calidad.

También la corrección y la evaluación son más efectivas si el alumno percibe un interés por su progreso, y no simplemente por haber completado la tarea. Es decir el puro control de las soluciones tiene menos efecto que el interés que el profesor pone en el proceso.²⁰

Por parte del alumno: Para que sean las tareas efectivas hay que trabajar con cuidado y regularidad. Menos importa la cantidad: Cuanto más tiempo se trabaja más suele bajar la atención y el esfuerzo y, por lo tanto, el rendimiento relativo.

¹⁶ Juan Luis Castejón Costa: Aprendizaje y rendimiento académico. Alicante 2014, 323.

¹⁷ Los efectos de la tele sobre el rendimiento académico pueden ser positivos, si se ve con medida (Castejón Costa 2014: 320).

¹⁸ www.change.org/losdeberesjustos

¹⁹ Lipowsky 2007, 7-9.

²⁰ Véase nota de pie anterior.

Por parte de los padres: Lo esencial es la motivación y el aprecio hacia el niño, no la ayuda directa. La participación y la intromisión aumentan el riesgo de conflictos, lo cual es contraproducente.²¹

En cuanto a las matemáticas: Tienen más efecto tareas cortas diarias que tareas abundantes menos veces a la semana.²²

El autor de un metaestudio sobre el rendimiento en la enseñanza concluye: “cuando los deberes producen mejores efectos, independientemente de la asignatura, es cuando se refieren a aprendizajes memorísticos, prácticas o ensayos sobre el contenido de la materia”.²³ (p. 235).

Porqué tareas breves?

1. Porque varios estudios han comprobado que son más eficaces.
2. Porque permitirán a más niños la satisfactoria sensación de haber cumplido. En vez de acostumbrarse a ir a la escuela a menudo sin las tareas hechas van tranquilos y satisfechos como reyes. Y esa satisfacción puede tener su reflejo en clase. Se entra en un círculo virtuoso.
3. Las tareas breves y bien elegidas dan una orientación de lo esencial de la clase, de lo mínimo. Así formarán la base sobre la cual cada niño construye su propia torre de conocimiento.
4. La concentración, la motivación y el cuidado serán mayor. La niña está dispuesta a esforzarse si cree que puede conseguirlo.

²¹ Niggli, A./Trautwein, U./ Schnyder, I. (2007). Elterliche Unterstützung kann hilfreich sein, aber Einmischung schadet. Familiärer Hintergrund, elterliches Hausaufgabenengagement und Leistungsentwicklung (El apoyo parental puede ayudar, pero la intromisión empeora el rendimiento). Contexto familiar, participación parental en los deberes escolares y rendimiento escolar, *Psychologie in Erziehung und Unterricht* (Psicología en educación y clase), 54/1, p. 1-14. Lipowsky 2007, 8.

²² Trautwein, U./Köller, O./Baumert, J. (2002). Lieber oft als viel. Hausaufgaben und die Entwicklung von Leistung und Interesse im Mathematikunterricht der 7 Jahrgangsstufe. (Mejor con frecuencia que con abundancia. Deberes y el desarrollo de rendimiento e interés en el aula de matemáticas (13 años)). *Zeitschrift für Pädagogik* 47/5, 703-24.

²³ John Hattie: *Visible learning: A synthesis of 800+ meta-analyses on achievement*. Oxford: Routledge 2009.

Aquí más información, porque el tema es complejo :-)

“Según las conclusiones de Hattie (2009, p. 234), los deberes tienen un efecto en general positivo sobre el aprendizaje “aunque es necesario considerar una serie de variables”. El autor cita estudios de Cooper (1989) que demuestran que se aprecia un impacto más significativo en alumnos de etapas superiores de la educación, en comparación con las etapas iniciales, y mayor en unas asignaturas que en otras, siendo las matemáticas el área en la que los deberes parecen tener un menor impacto. Cooper también descubrió que los efectos positivos de los deberes se relacionan con la duración de la tarea y que, por lo general, cuanto más breve sea esta, mejor. En este sentido, Trautwein et al. (2002) concluyen que hacer deberes de matemáticas de forma frecuente tiene un efecto positivo, pero no así cuando el tiempo de dedicación que exigen las tareas es muy largo.”

Eurydice: La enseñanza de las matemáticas en Europa: Retos comunes y políticas nacionales. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012.
<http://www.elmitodelosdeberes.com/2013/06/eurydice-matematicas-y-deberes.html>

Citas

Artículo 31 de la Convención de los Derechos de niños y niñas (adoptada por la asamblea general de las Naciones Unidas, el 20 de noviembre de 1989):

“Se reconoce el derecho del niño al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. Se respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y se propiciarán oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad, de participar en la actividad cultural, artística, recreativa y de esparcimiento.”

Juego

Jugando, Jugando, Jugando, de pequeños aprendemos a hacernos mayores. Jugando, Jugando hacemos crecer nuestro espíritu, ampliamos el campo de nuestra visión, de nuestros conocimientos. Jugando, jugando decimos y escuchamos cosas, despertamos a aquel que se ha dormido, ayudamos a ver a aquel que no sabe o a aquel que le han tapado la vista. (Antoni Tàpies)

Jugar es la actividad creativa infantil por excelencia. El juego es una actividad libre, placentera y gratuita. No se puede obligar a jugar, porque **el juego supone una actitud existencial, una manera concreta, positiva y esperanzadora de abordar la vida**. Con él y en él, expresamos sentimientos, liberamos tensiones y hacemos posible un sano equilibrio emocional de la personalidad. Necesitamos practicar nuestras habilidades, para crecer con armonía y es con el juego donde lo hacemos, poniendo en práctica aprendizajes y encontrando placer haciéndolo. Nos ayuda a **sacar aquello que llevamos dentro, a participar, a movernos, a experimentar, a arriesgar, a relacionarnos, a dar vida** ... Entonces... ¿estamos dedicando el tiempo, el espacio, las energías que se requieren para que nuestros niños y niñas disfruten del juego y sus beneficios? ¿O, tal vez, nos estamos perdiendo una oportunidad única para divertirnos juntos, conocernos mejor y crecer como personas? (Asociación internacional por el derecho de niño a jugar <http://www.ipaspain.org/>)

Respuesta a „Pero no me lo hagas aprender, Mamá!“

Pues sí, sí te lo voy a hacer aprender, hijo. Pero no en este momento cuando estás tan saturado de enunciados y tareas que se te están acumulando. Necesitamos que tu cabeza esté libre, sin preocupaciones, sin cargas. Entonces lo entenderás en un momento. Tal vez será a la vuelta del parque después de unas largas horas de correr para allá y para acá. Tal vez será a la hora de la cena. Tú habrás contado todas esas experiencias de un día completo y feliz, en que has estudiado, has corrido, has tocado música y has jugado un montón. Y entonces te preguntaré por esa cosa que no acababas de entender. Habrá un momento de silencio en que estarás con toda concentración pensando sobre el tema. Hasta tus pies van a estar pensando, tus orejas echando humo.

O tal vez ocurrirá en el cole una mañana que te has levantado fresco tras una noche de sueños felices. Lo acabarás sabiendo, cuando llegue el momento. Estoy segura de eso, mi niño.

Henrike Kühnert

Regulación de deberes obligatorios en el Proyecto Educativo de CEIP Miguel Bordonau

Consideramos que en el colegio hay muchos maestros que dan “los deberes justos”²⁴. Pero depende de la suerte de cada niño si le toca un profesor así dado que la fluctuación de profesores es importante. Pedimos que los deberes obligatorios sean de calidad y que sean breves para todos los niños del cole.

Desde el AMPA del CEIP Miguel Bordonau pedimos que en el Proyecto Educativo de nuestro colegio se incluya la regulación de las tareas obligatorias que se tienen que hacer en casa. Para ese propósito, proponemos crear un protocolo de deberes.

Nuestra propuesta: Para Primaria, queremos deberes de calidad diarias, que sean de refuerzo y de práctica. Proponemos que el máximo de los deberes obligatorios sea de 4 actividades por día incluido el Sábado. En tiempo, no deben de ocupar más de **media hora diaria** para un alumno de rendimiento mediano-bajo; en Primero y Segundo, no más de 15 minutos. En el Ciclo Infantil se ponen tareas obligatorias solo una vez por semana, generalmente de una semana para la otra. Los deberes optativos se consideran una herramienta útil para profundizar el aprendizaje. En ningún caso pueden bajar la nota.

También insistimos en que los deberes y los exámenes se repartan homogéneamente en el tiempo porque un horario de estudio moderado, continuo y regular da mejores resultados y es más fácil de organizar por parte de las familias.

Esta propuesta se entiende como pauta orientativa. Quisiéramos llegar a que tanto los alumnos y los padres como los maestros entendamos que generalmente es la mejor forma de hacer las cosas.

²⁴ Véase la petición actual que pide al Ministerio de Educación la racionalización de deberes en el sistema educativo español: www.change.org/losdeberesjustos